

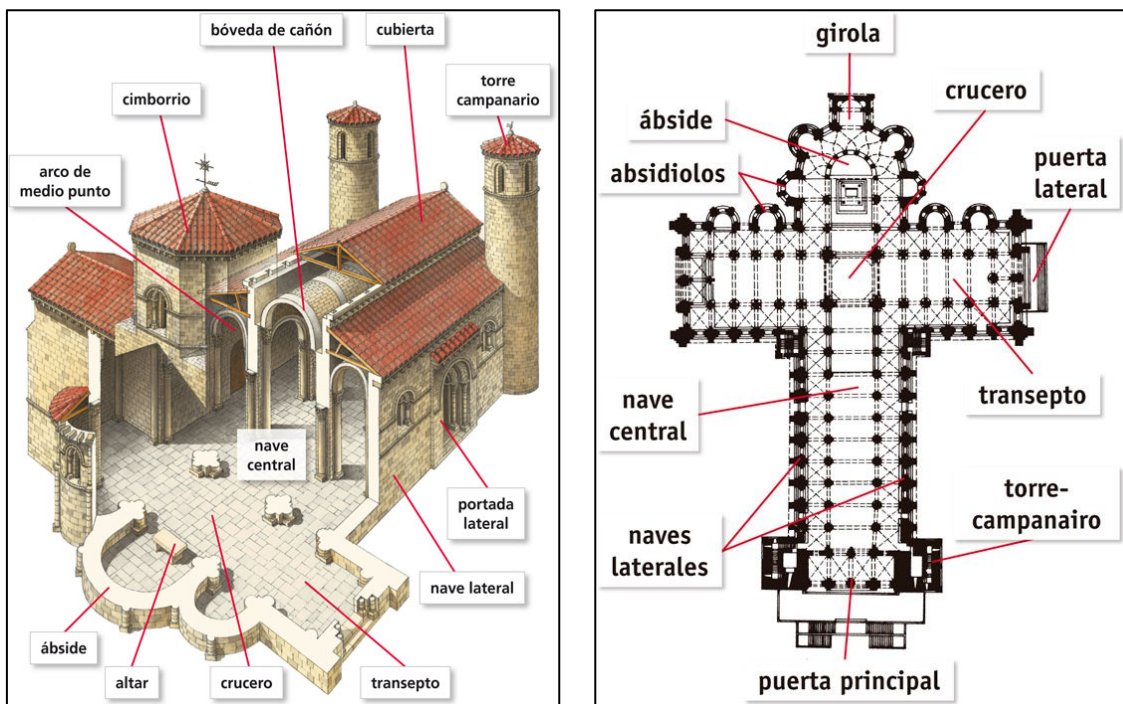
ARTE ROMÁNICO

Estilo artístico que nace y se desarrolla en Europa occidental durante los siglos XI y XII (Plena Edad Media). Por sus semejanza con algunos elementos del arte romano, recibió el nombre de Románico.

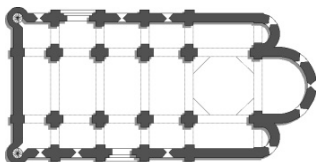
Debido a la importancia de la religión en la sociedad feudal, las principales manifestaciones artísticas y obras del románico fueron religiosas con un objetivo principal: exaltar a Dios educando a una población creyente y mayoritariamente analfabeta.

Este arte se originó en Borgoña (centro de Francia), y desde allí se propagó por Europa, siendo los mayores precursores de este estilo: la Orden de Cluny y las peregrinaciones a Santiago de Compostela.

1. Arquitectura



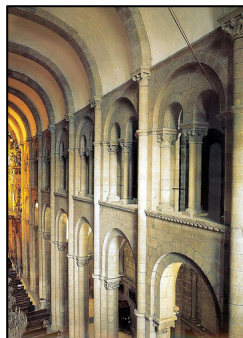
- Las iglesias románicas tienen planta de cruz latina, con un brazo más corto denominado transepto y otro largo que hace de nave principal. Donde se cruzan ambos brazos se llama crucero y está cubierto por una torre o cimborrio redondo o de forma octogonal, cuya función es iluminar el interior. Cada brazo tiene tres naves que están separadas por filas de columnas o pilares, que ayudan a soportar el peso de la cubierta.
- En ocasiones, también se encuentran templos románicos con planta basilical, con una nave principal y otras laterales más bajas separadas por filas de columnas o pilares, que ayudan a soportar el peso de la cubierta.



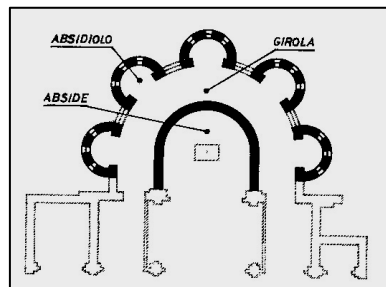
- Por todas partes (bóvedas, ventanas, puertas, etc.) se usaba el arco de medio punto sujetado sobre pilares o columnas con capiteles decorados.



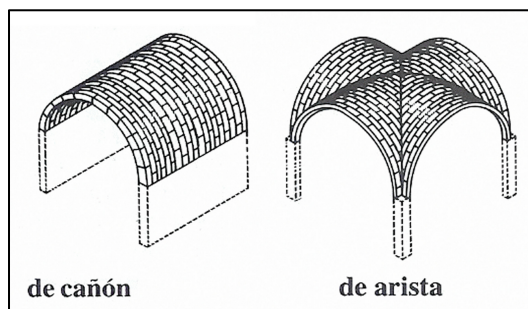
- En los muros de la nave central y por encima de la arquería o arcada que da a las naves laterales se encontraban una serie de ventanas que se conocen como triforio. Esas ventanas dan lugar a un estrecho y oscuro pasadizo, situado en el piso superior.



- La parte posterior del altar mayor, llamado ábside, solía ser semicircular y, a veces, las naves laterales se prolongaban y lo rodeaban formando un pasillo llamado girola. Pegado al ábside podía haber pequeñas capillas semicirculares formando absidiolos.

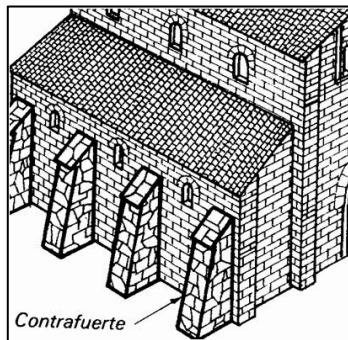


- La cubierta de la nave principal era de bóveda de cañón sujeta sobre gruesos muros y columnas de piedra. Las naves laterales tenían bóvedas de arista.



- Las iglesias no eran muy altas y su estética exterior da un aspecto macizo, dando aspecto de recogimiento. Los muros son muy gruesos, de sillería

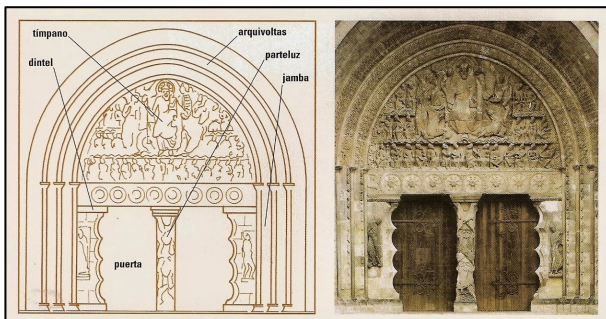
reforzados por contrafuertes y escasas ventanas abocinadas. Debido a que tiene pocas ventanas y pequeñas, el interior es oscuro lo que produce un ambiente de recogimiento y oración.



- En el exterior, y continuando la cubierta se encontraba el alero o cornisa, cuya función era evitar que el agua de la lluvia dañase los muros exteriores. Los canecillos por su parte soportaban el peso del alero a la vez que servían de elemento decorativo.



- Al lado o pegadas a la iglesia solía haber una o dos torres-campanario mucho más altas y con varias ventanas, que servían para llamar a la oración a los fieles.
- La fachada de la iglesia podía ser sencilla o estar muy decorada y la portada contaba con numerosos espacios donde se situaban esculturas con la intención de transmitir un mensaje religioso. La parte central y más importante se denominaba tímpano, apoyado sobre el dintel y rodeado de una serie de arcos abocinados llamados arquivoltas. La puerta estaba dividida por una columna o parteluz y en los laterales estaban dispuestas las jambas que ayudaban a sostener el dintel.



2. Escultura y pintura

Tanto la pintura como la escultura románicas tenían una función principal, educar en la religión y enseñar al pueblo los hechos y pasajes de la Biblia. La mayoría de la población en la Edad Media era analfabeta así que las imágenes de las iglesias románicas eran los libros de piedra donde los fieles podían “leer” y aprender. Al tener este fin didáctico, no se caracterizaron por buscar la belleza ni la perfección técnica, no eran proporcionadas, no se usaba la perspectiva, ni reflejaba la realidad o el movimiento.

2.1. Escultura

- La escultura dependía mucho de la arquitectura y las figuras estaban integradas en los muros, por lo que eran mayoritariamente relieves (mediorelieve y bajorelieve) y su lugar principal eran las portadas, columnas y capiteles.
- Las figuras seguían los principios básicos de la escultura de la época: hieratismo, simetría, disposición jerárquica (el más importante de mayor tamaño) y ajuste al marco arquitectónico.
- Las portadas románicas son elementos profundamente simbólicos, una especie de libro religioso de fácil comprensión para la gente de la época. Cuentan con diversos espacios donde se van colocando las esculturas siguiendo un esquema concreto:

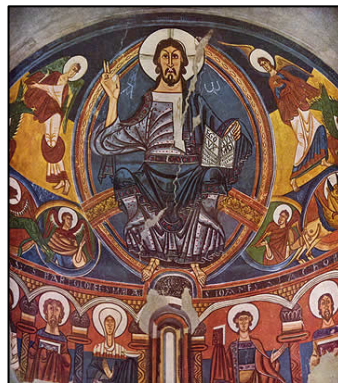


- ✓ La parte más importante es el tímpano, donde generalmente se representaban escenas del Juicio Final. Se situaba la imagen de Cristo en majestad (Pantocrátor) en el centro, rodeada de los cuatro evangelistas (tetramorfos) o sus símbolos (toro, águila, hombre y león).
- ✓ Sobre el dintel y en las arquivoltas, aparecían escenas del Antiguo y Nuevo Testamento; así como motivos vegetales o espirales.
- ✓ En el parteluz aparecía la Virgen sentada con el Niño encima o un personaje destacado (obispo, apóstol, etc.) y en las jambas se colocaban estatuas de apóstoles o santos.
- ✓ En los capiteles de las portadas aparecían escenas de la Biblia, de las vidas de santos, escenas cotidianas, escenas del Apocalipsis (con monstruos representando el pecado y el infierno) o temas vegetales.

- Los capiteles y las columnas del interior de las iglesias seguían las mismas normas que en la portada.
- Aunque en menor medida, también encontramos escultura exenta (o de bulto redondo), como tallas religiosas en madera policromada que se solían colocar en los altares. Sus temas principales eran:
 - ✓ El Cristo Crucificado, representado hierático, sin mostrar dolor, con 4 clavos, vestido y pegado al marco.
 - ✓ La Virgen sentada con el Niño encima, representada hierática, sin mostrar afecto hacia el hijo y haciendo de trono.

2.2. Pintura

- Las pinturas cubrían la mayoría de los muros y el ábside de las iglesias.
- Se usaba la técnica del fresco, que consistía en echar una capa de yeso sobre el muro y, aún húmedo, se pintaba sobre él de manera que al secar los colores se fijaban mejor.
- Además de los frescos se usaban pinturas sobre tabla, que eran maderas cubiertas de una fina capa de yeso que cubría los frontales o altares de las iglesias más modestas.
- Solían tener colores uniformes y sobrios (ocres, rojos, verdes y blancos), contornos negros muy marcados y los fondos dorados; sin dejar apenas un espacio vacío.
- No presentaban ni profundidad, ni volumen, ni perspectiva.
- Estas pinturas seguían algunos principios básicos de la pintura de la época: hieratismo, simetría, disposición jerárquica (el más importante de mayor tamaño) y ajuste al marco arquitectónico.
- El modelo más usado en los ábsides es el Cristo en majestad (Pantocrátor) en el centro, con la mano derecha bendiciendo mientras que con la izquierda sostiene un libro con la frase “Ego Sum Lux Mundi” (yo soy la luz del mundo). Rodeando a esta figura se encuentran los cuatro evangelistas (tetramorfos) o sus símbolos (toro, águila, hombre y león).



- En los muros aparecían escenas de la Biblia y de las vidas de santos.

ARTE GÓTICO

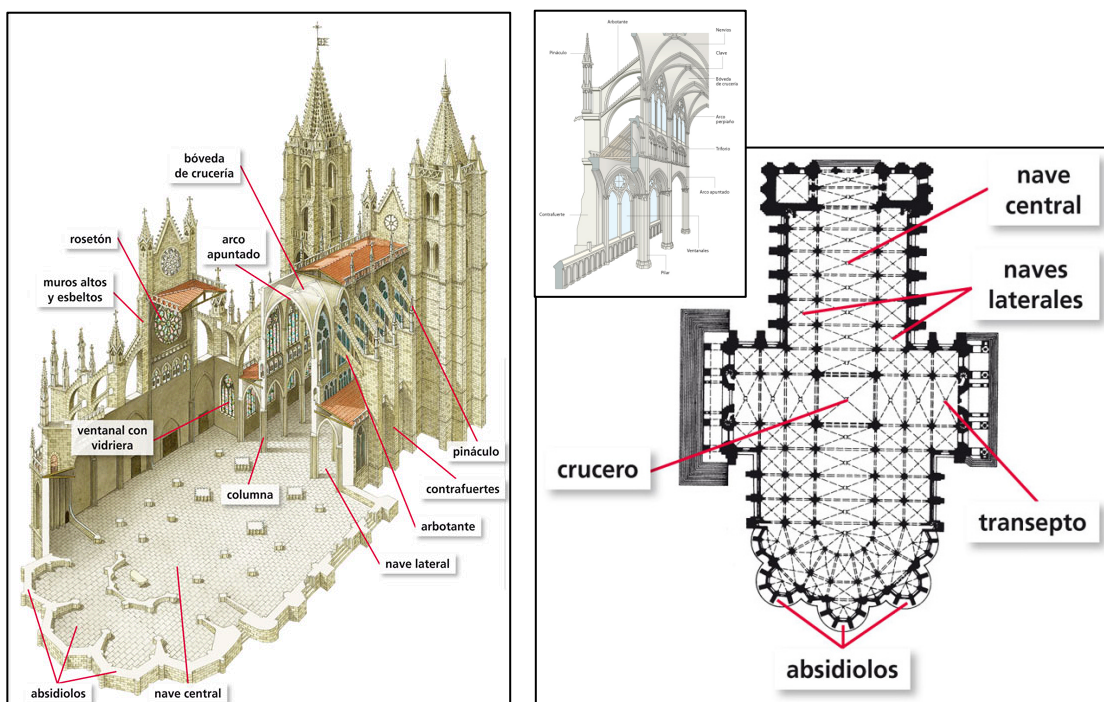
Estilo artístico que nace y se desarrolla en Europa occidental durante los siglos XIII al XV (Plena y Baja Edad Media).

Debido a la importancia de la religión en la sociedad de la época, muchas de las manifestaciones artísticas y obras del gótico fueron religiosas, con dos objetivos principales: exaltar a Dios educando a una población creyente y mayoritariamente analfabeta, a la vez que se buscaba la belleza del espacio.

El edificio principal fue la catedral, pero también construyeron importantes edificios civiles como ayuntamientos, lonjas para el comercio y palacios para el patriciado urbano.

Este arte se originó en París (norte de Francia), y desde allí se propagó por Europa, siendo un arte principalmente urbano impulsado por la burguesía y el poder eclesiástico que residía en las ciudades y costeaban la construcción de grandes catedrales y obras góticas.

1. Arquitectura

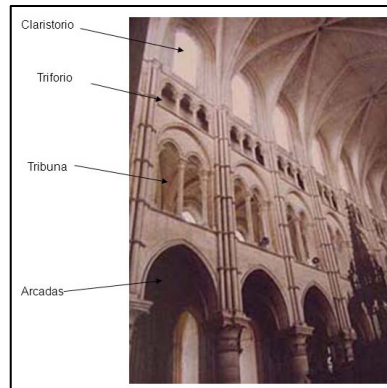


- Al igual que ocurre en el románico, las catedrales góticas tienen planta de cruz latina, con un brazo corto denominado transepto que no sobresale tanto y otro largo y más ancho que en el románico que hace de nave principal. Donde se cruzan ambos brazos se llama crucero y está cubierto por una torre o cimborrio redondo o de forma octogonal, cuya función es iluminar el interior. Este cimborrio, en ocasiones, está coronado por una aguja de gran altura. Cada brazo tiene de tres a cinco naves que están separadas por filas de columnas o pilares, que ayudan a soportar el peso de la cubierta.

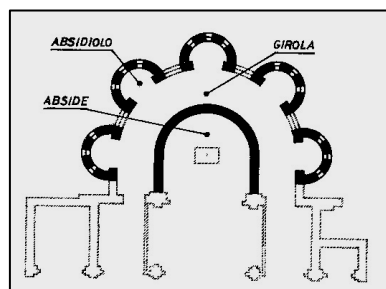
- Por todas partes (bóvedas, ventanas, puertas, etc.) se usaba el arco apuntado u ojival sujetado sobre esbeltos pilares o columnas con capiteles decorados. Este tipo de arco es más ligero que el de medio punto románico y por tanto permitía construcciones más altas.



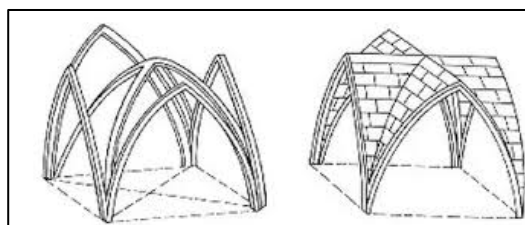
- En los muros de la nave central y por encima de la arquería o arcada que dan a las naves laterales se encontraba una serie de ventanas que se conoce como triforio. Esas ventanas dan lugar a un estrecho y oscuro pasadizo, situado en el piso superior. En ocasiones entre las arquerías y el triforio se encontraba un piso de tribunas. En lo más alto se encuentra el clerestorio y se corresponde con los grandes ventanales.



- La parte posterior del altar mayor, llamado ábside, solía ser semicircular y, a veces, las naves laterales se prolongaban y lo rodeaban formando un pasillo llamado girola. Pegado al ábside podía haber pequeñas capillas semicirculares formando absidiolos.



- La cubierta de la nave principal era de bóveda de crucería, resultado de cruzar dos arcos ojivales, sujetada sobre muros o columnas más ligeros que en el románico y que permite construir a mayor altura. Con el tiempo se irán complicando cada vez más (tripartitas, estrelladas, en abanico, etc.) al cruzarse más nervios.



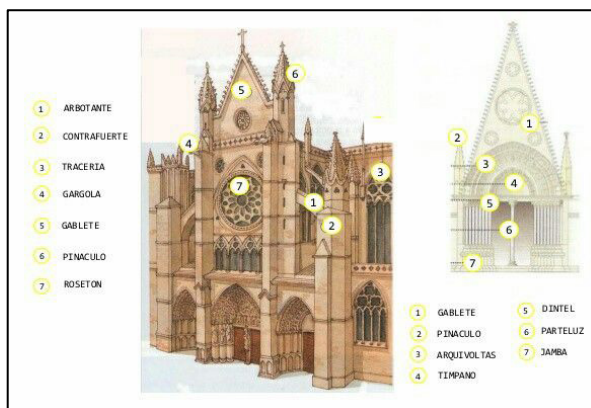
- Las catedrales son muy altas, como queriendo llegar a Dios, y su estética exterior da aspecto de ligereza. Los muros son finos, de sillería perfectamente labrada reforzados por contrafuertes y arbotantes que, a modo de esqueleto, sujetan el peso de la cubierta. Encima de los contrafuertes había pináculos que remataban la catedral dando sensación de altura.



- El muro prácticamente desaparece y es sustituido por grandes vidrieras de colores. Debido a que tiene muchas ventanas y grandes, el interior es luminoso lo que produce un ambiente de alegría.
- En el exterior y continuando la cubierta se encontraba el alero o cornisa, adornado con gárgolas cuya función era servir de desagüe y evitar que el agua procedente de tejados dañase los muros exteriores.



- La fachada de la catedral solía estar muy decorada y en ella aparecían dos grandes torres con un rosetón central, en ocasiones rematado por un gablete. La portada contaba con numerosos espacios donde se situaban esculturas con la intención de transmitir un mensaje religioso. La parte central y más importante se denominaba tímpano, apoyado sobre el dintel y rodeado de una serie de arcos abocinados llamados arquivoltas. La puerta estaba dividida por una columna o parteluz y en los laterales estaban dispuestas las jambas que ayudaban a sostener el dintel.



2. Escultura y pintura

Tanto la pintura como la escultura góticas, al igual que ocurría en el románico, tenían la función de educar en la religión y enseñar al pueblo los hechos y pasajes de la Biblia. Pero en este caso se da un paso más y se busca la finalidad estética dando el realismo y la belleza en las figuras representadas.

2.1. Escultura

- La escultura gótica, a diferencia de la románica que estaba muy sujeta al marco arquitectónico, se independiza de él y adquiere un mayor realismo, por lo que era mayoritariamente altorelieves. Se multiplica el número de esculturas en la fachada y por toda la catedral: portadas, torres, tejados, pilas bautismales, retablos y capillas.
- Las figuras seguían los principios básicos de la escultura de la época: expresividad, realismo, movimiento, detalle en los rostros con gestos y volumen en ropajes y cuerpos.
- Las portadas góticas, al igual que las románicas, son elementos profundamente simbólicos, una especie de libro religioso de fácil comprensión para la gente de la época. Cuentan con diversos espacios donde se van colocando las esculturas siguiendo un esquema concreto:



- ✓ La parte más importante es el tímpano, donde generalmente se representaban escenas del Juicio Final. Se situaba la imagen de Cristo en majestad (Pantocrátor) en el centro, rodeada de los cuatro evangelistas (tetramorfos) o sus símbolos (toro, águila, hombre y león). En ocasiones también se representaba a un Cristo sufriendo con los estigmas de la Pasión.
- ✓ Sobre el dintel y en las arquivoltas, aparecían escenas del Antiguo y Nuevo Testamento; así como motivos vegetales o espirales.
- ✓ En el parteluz aparecía la Virgen de pie con el Niño en brazos o un personaje destacado (obispo, apóstol, etc.) y en las jambas se colocaban estatuas de apóstoles o santos.

- ✓ En los capiteles de las portadas góticas, a diferencia de las románicas, aparecían motivos vegetales (hojas de vid, cardo, etc.) ya que se le daba menos importancia a este elemento arquitectónico.
- Los capiteles y las columnas del interior de las iglesias seguían las mismas normas que en la portada.
- En cuanto a la escultura exenta (o de bulto redondo) encontramos mucha más representación que el románico. Encontramos tallas de madera dorada o policromada. Sus temas principales eran:
 - ✓ El Cristo Crucificado, representado con expresividad y mostrando dolor.
 - ✓ La Virgen de pie con el Niño en brazos, representada con expresividad y como madre afectuosa.
 - ✓ El sepulcro de piedra o mármol, que representaba al fallecido yacente, orando o recostado.

2.2. Pintura

- En el interior de las catedrales góticas el espacio para las pinturas murales, a diferencia del románico, se reduce por la aparición de las vidrieras de colores.
- Se generaliza el uso de pinturas sobre tabla de madera policromada, retablos, que solían colocarse detrás de los altares.
- Las técnicas más utilizadas eran el temple y más tarde se incorporó el oleo.
- Estos retablos podían alcanzar un gran tamaño, con hasta dos o tres tablas formando un díptico o un tríptico, y solían tener muchos colores y los fondos dorados son sustituidos por paisajes o edificios aportando cierta perspectiva.
- Las figuras seguían los principios básicos de la pintura de la época: expresividad, realismo, movimiento, detalle en los rostros con gestos y volumen en ropajes y cuerpos.
- Los temas son principalmente religiosos como escenas de la vida de Cristo, la Virgen o los Santos. Aunque también la nobleza y la burguesía encargaron obras para sus propias residencias, o para donar a las iglesias.

